



Capítulo 268: Choque

El Santo de Piedra caminó hacia el Caballero Negro con indiferencia incondicional. Su cuerpo brillaba con un resplandor oscuro, y había volutas de niebla gris fantasmal bailando sobre su elegante armadura. Los ojos rubí del monstruo taciturno ardían con amenazantes llamas carmesíes.

La oscuridad que servía al diablo había sido vencida por la luz incandescente de Changing Star, pero las sombras que poblaban el antiguo templo solo se hicieron más profundas debido a ella. Ahora, se movían, como si extendieran la mano hacia la Santa para caer sobre sus hombros como un manto.

Sin detenerse, la Sombra levantó su escudo y golpeó su borde dos veces con el filo de su espada, como si desafiara al Caballero Negro a una batalla.

Con las dos criaturas finalmente enfrentadas, se hizo aún más evidente que había una conexión misteriosa entre las dos. A pesar de que el Caballero Negro se elevaba por encima de la elegante estatua viviente, su apariencia general y el diseño de su armamento eran inquietantemente similares.

Era solo que, frente a la intrincada armadura pétrea de la Sombra, la formidable placa completa del diablo, que había sido forjada magistralmente con acero negro indestructible, parecía casi... crudo.

Frente a la obra maestra original, parecía un torpe impostor.

Sunny supo que su intuición era correcta cuando captó un indicio de la misma emoción tenue e incipiente que la Sombra había mostrado hacia el coloso andante.





A pesar de que el Diablo Caído era mucho más poderoso que ella y la superaba y la superaba, al presenciarlo, el Santo de Piedra no sentía nada más que desdén.

Desprecio, incluso.

Todas estas observaciones no le habían llevado a Sunny más de medio segundo. Al momento siguiente, ambas criaturas se lanzaron hacia adelante y chocaron en un furioso estruendo de metal.

¡La batalla había comenzado!

Ahora que su núcleo estaba a punto de ser saturado hasta el borde por los fragmentos de sombra que Sunny había recogido de cientos de Criaturas de Pesadilla, y algunos humanos, el aumento proporcionado por la sombra fue capaz de hacerlo lo suficientemente poderoso como para casi alcanzar el nivel de un Despertado real.

Por la misma lógica, el Santo de Piedra debería haber sido llevado muy cerca del nivel de poder de una abominación Caída. Sunny incluso sospechaba que la sombra la realzaba aún más de lo que él mismo lo sería. La Sombra y la sombra parecían entrelazarse perfectamente, casi como si éste fuera el verdadero propósito de la faceta creciente de su Aspecto.

La Santa había matado a dos Bestias Caídas incluso antes de convertirse en una Sombra, aunque había sido a costa de su vida. ¿Qué sería capaz de hacer ahora, renacida y reforzada por el poder místico de su aspecto divino?

... Mata a un bastardo mortal de un Diablo Caído, con suerte.

Pero aún así, la brecha entre los dos era demasiado grande. Incluso con la ayuda de la sombra, el Santo de Piedra claramente no era rival para el Caballero Negro en términos de poder absoluto.

Por suerte, no fue la única.





Cuando las dos criaturas chocaron y se convirtieron en un torbellino de acero, los humanos se unieron a la lucha para apoyar a su monstruo.

Caster apareció a una velocidad terrible, golpeando la espada negra gigante con su elegante jian. La fantasmal hoja verde se deslizó por la superficie del mandoble sin ningún resultado, pero el impacto de su golpe logró frenar al Caballero Negro en una fracción de segundo.

Eso fue todo lo que necesitó la Santa de Piedra para asestar su propio golpe. Acortando la distancia con el demonio gigante con el fin de cambiar su tamaño y alcanzar la superioridad contra él, golpeó hacia arriba el pomo de la gran espada con su escudo. Las manos del Caballero Negro fueron arrojadas por encima de su cabeza, y usando esa abertura, ella golpeó su abdomen con su hombro, haciendo que el gigante se tambaleara.

La violencia del impacto fue tan feroz que aparecieron varias fracturas en la superficie de su hombrera pétrea. A medida que el sordo sonido metálico resonaba en el gran salón, fragmentos de piedra volaron por el aire.

Pero no fue en vano. La brecha momentánea en la defensa del diablo permitió a Nephis asestar una estocada devastadora con su espada larga de plata.

Mejorada por la llama blanca aniquiladora y el encantamiento milagroso del Fragmento del Alba, la espada golpeó contra la coraza de la armadura del Caballero Negro...

Y se abrió paso, hundiéndose profundamente en el cuerpo del demonio.

Por un momento, todos se quedaron paralizados, atónitos por la facilidad con la que pudieron perforar la armadura aparentemente inexpugnable del Diablo Caído. Solo un momento antes, el jian de Caster ni siquiera dejó un rasguño en el acero negro de la gran espada del demonio ...

Pero entonces, las cosas empeoraron.





Al Caballero Negro no parecía importarle en absoluto que varios centímetros de acero incandescente penetraran en su pecho. Recuperando el equilibrio, deslizó su espada hacia abajo con indiferencia, obligando tanto a Nephis como al Santo de Piedra a tambalearse hacia atrás. La hoja negra golpeó el suelo de mármol, haciendo que el suelo temblara y arrojando a Neph al suelo.

Antes de que nadie pudiera reaccionar, el diablo soltó la empuñadura de su espada con una mano y asestó un golpe de revés demoledor a la Sombra. La fuerza de ese golpe habría sido suficiente para pulverizar a cualquier ser humano, pero el Santo de Piedra estaba hecho de un material mucho más duradero que la carne. Aun así, la estatua viviente fue arrojada hacia atrás como una muñeca rota.

Casi al instante, el Caballero Negro se volvió hacia Nephis una vez más. La aterradora espada voló por los aires, lista para partirla.

—¡Tenía razón!

Una sonrisa salvaje apareció en el rostro de Sunny. Blandiendo el Fragmento de Medianoche, corrió hacia adelante y gritó:

"... ¡Plan C!"

El plan C era muy sencillo. Nació de la predicción que Sunny había hecho al discutir cómo iban a matar al diablo. Había sospechado todo el tiempo que, dado que Neph era un contraataque perfecto para el poder más terrible del Caballero Negro, concentraría toda su atención en lidiar con ella primero.

En resumen, el diablo iba a hacer de matar a Changing Star su prioridad número uno.

Nephis era, en efecto, un contraataque perfecto contra la oscuridad viviente, pero incluso mejor que eso...

Era el cebo perfecto.

